REVISTA DE LA ESTRELLA

Febrero **1933** **Núm. 2**

Director: **FRANCISCO ROVIRA** Administrador: **JUSTO ESPAÑOL**

Travesía de Trujillos, 3, pral. dcha. - Apartado 867 - Madrid

EDICIÓN PARA ARGENTINA, CHILE, ESPAÑA, PUERTO RICO Y URUGUAY

CONTENIDO:

Fascículo segundo de «Anales de Krishnamurti» (tomo 1933), que comprende:



PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL (DOCE NUMEROS)

Para España.	8 pesetas
América y otros países	10 »
Precio de un ejemplar	75 cénts.

REMITIR LOS GIROS A NOMBRE DE D. JUSTO ESPAÑOL
TRAVESIA DE TRUJILLOS, 3, PRAL. DCHA. - MADRID

SE ENVIA A RIESGO DEL SUSCRIPTOR

Aconsejamos a nuestros suscriptores que coleccionen los fascículos de la obra «Anales de Krishnamurti» (tomo 1933) que publicaremos en el curso de este año, para encuadernarlos, si se desea, con la portada e índice que con el número de diciembre les enviaremos. Y advertimos a los que necesiten completar sus colecciones, que podemos servir al precio corriente ejemplares de cada número publicado de esta revista, excepto de los agotados; en el presente lo están enero y febrero de 1930.

PENSAMIENTOS SOBRE LA VIDA

(DEL LIBRO DE NOTAS DE KRISHNAMURTI)

TRADUCIDO POR M. TREVIÑO Y VILLA

Percibe la visión interna de lo bello y sólo procura su realización.

La Verdad es un peligro para la sociedad.

La luz de la propia disciplina jamás se extingue.

El anhelante interés por la propia disciplina trae todas las cosas. Rico es el hombre cuya propia disciplina es fecunda. Se logra el reino de la Vida mediante la propia disciplina.

Hasta que el hombre se libre de la corrupción no conocerá la felicidad ni la Liberación que es la Vida eterna.

En un corazón compasivo, no se sacia el deseo con la experiencia.

El deseo siempre procura librarse de sus limitaciones propias.

Si no habéis conocido el dolor intenso, agonizante, entonces os ha olvidado la Vida, y os aflige. Si desconocéis la exaltada energía del éxtasis, entonces la Vida os ha olvidado, y os aflige.

Lo que percibís es vuestro deseo. El deseo no es malo, pero vuestra percepción es limitada.

Pueden existir los Dioses, Maestros y apariciones, pero carecen de valor para el hombre que busca la Verdad, pues son aún del mundo fenomenal.

El egoísmo depende de los demás, para su felicidad.

«¿Cómo comprenderé yo profundamente?». Tal debe ser la pregunta que surja en el corazón de todos los hombres.

Satisfaz el deseo eterno, no los caprichos del momento.

Para un hombre que ha perdido el contacto con la Vida, existen el ocultismo y el misticismo como senderos que conducen a la Verdad.

La tradición, que es invención de las masas, sirve para conservar al individuo dentro de los límites de lo que considera es justo e injusto.

No dejes que la mano de otro se apodere de tu corazón y tu mente.

La virtud perfecta no precisa la acción, sin embargo no hay nada a lo que no afecte.

La propia satisfacción, el contento de sí mismo, carecer del esfuerzo determinado y, sobre todo, la carencia del éxtasis en cualquier propósito, es la esencia de la mediocridad.

Si habéis probado el amor, no lo podéis disimular.

No temer es conocer el dolor.

Desechad los dioses y encontraréis la Vida.

Necesitar y dar son ambos negativos, el *ser* solamente es positivo.

Cuando os describo con palabras lo indescriptible, la Verdad, no me expreso a mí mismo. No existe yo que expresar. Donde existe un yo, no puede existir la Verdad.

La humildad es tan fuerte que no puede ser conquistada, pues siempre es condescendiente.

Cuando amáis al que os ama, ese amor se trueca en una mercancía.

Donde está vuestro deseo, allí está vuestro corazón.

El amor a la Vida trae la soledad. No busques la soledad en la propia exaltación, distinguiéndote de los demás, ni en la duda ni el temor; búscala en la tranquilidad y en la certidumbre, no para huir, sino para colmar. De la plenitud de tu corazón viene la alegría de la soledad.

REUNION ESTIVAL EN OMMEN, 1931

Sesión de Preguntas y Respuestas

VIII

Pregunta: Siempre que se trata de educar a los niños, se procede con arreglo a algún patrón impuesto por los padres y profesores. ¿Tenemos el derecho de imponerles patrón alguno? Si es así, ¿hasta dónde podemos llegar? ¿Son puramente artificiales el aseo, las buenas maneras, la amabilidad, etc., o aumentan realmente la felicidad del individuo? En el pasado, muchos han inculcado la honradez, la castidad, la obediencia y otras llamadas virtudes. ¿Ha conducido la práctica de éstas, a la felicidad y a la Verdad, o a lo contrario? ¿Cómo podemos estar seguros de que un patrón, cualquiera que sea, es verdadero? Nos agrada el aseo y la cortesía, y, por tanto, los inculcamos; pero, aparte de que nos satisfacen, ¿hay alguna otra razón que los justifique?

KRISHNAMURTI: La mayoría de la gente posee algún principio que quiere implantar como patrón para los demás, incluso para sus propios hijos. Para mí, todo principio o creencia es relativo, y no podéis establecerlo como patrón. Así que, no se trata de poner un ideal ante vuestros hijos, para que lo imiten, o de imponerles una norma de conducta, sino de crear vosotros, con vuestra conducta, con vuestra propia actitud ante la vida, al verdadero descontento; no sólo un descontento por las cosas superficiales, sino aquel descontento que ocasionará la comprensión de la Vida. La inteligencia consiste en saber

elegir lo esencial, y para discernir verdaderamente, no debéis abrigar ningún prejuicio, ni tener consciencia de clase, ni sentido de superioridad o inferioridad, ni sentimientos de nacionalidad, ni estar sometidos a ningún sistema de pensamiento, todo lo cual mata inevitablemente la acción creadora.

Pregunta: Habéis dicho que la singularidad es el único guía mientras alcanzamos la meta. ¿Nos haríais el favor de explicarnos más ampliamente lo que queréis significar por singularidad?

KRISHNAMURTI: La singularidad pertenece a lo particular, al ego, a la autoconsciencia, a la individualidad. Aquéllo que lo incluye todo, que existe por sí mismo, que es completo, no puede ser único o singular. La singularidad no es un proceso o una técnica que conduzca a la Realidad, sino el modo de cómo interpretáis cada experiencia con la plena capacidad de vuestro intelecto.

Pregunta: ¿No es debido el nerviosismo a la falta de dominio de la mente? ¿Podríais darnos algunas indicaciones acerca de cómo intervenir la mente, a fin de poder dominar nuestros nervios?

KRISHNAMURTI: El dominio de la mente aparece cuando existe suficiente interés: el éxtasis de la comprensión. Cuando os interesáis, os es posible concentraros. El deseo crea su propia ley, y el interés, su propia disciplina. Por lo tanto, averiguad primero si os interesa comprender la Vida, comprender cada experiencia, pues de ese inte-

rés surgirá el dominio natural y la contemplación fácil. Mientras que, si para dominar la mente, ejercitáis la decisión, la voluntad, tan sólo exageráis los opuestos, y, en consecuencia, aumentáis vuestra autoconsciencia. Observaos en vuestra inclinación de buscar el placer. Veréis que sin hacer esfuerzo alguno de concentración, vais tras él. Vuestra mente está en todo momento anticipándolo, pensando en él, realizándolo una y otra vez en el pensamiento. No precisa que la dominéis, porque estáis interesados. Por lo tanto, sabed primero lo que os interesa realmente en la vida.

Cuando vuestro deseo se aparta de sí mismo, entonces ejercitáis la voluntad para dominarlo; pero si persigue indivisamente lo que desea, no hay conflicto, y de ahí que no sea necesario el esfuerzo de dominarlo. Conozco a muchas personas que han dominado sus mentes, que han meditado durante muchos años; o sea, que han aprendido a reprimirse. Han rechazado de sus mentes todo pensamiento antagónico y se han apegado a una idea. Para mí, no es cuestión de rechazar de la mente los pensamientos, sino de comprender toda experiencia, teniendo una mente alerta. La verdadera concentración es el comprender el pleno significado de cada experiencia, de cada pensamiento y sentimiento; entonces vuestra mente estará alerta y será flexible.

Pregunta: *Habéis hablado con frecuencia de la plenitud dentro de uno mismo. A primera vista esto parece aumentar la separatividad. ¿Querríais explicárnoslo con más detalles?*

KRISHNAMURTI: Unicamente realizaréis la plenitud dándoos cuenta de la causa de la separatividad, que es la autoconsciencia, y libertando esa autoconsciencia. Cuando estáis presos en la limitación del pensamiento y las emociones, sois conscientes de la separatividad. La llama de la plena autoconsciencia aparece al daros cuenta de la causa de esa autoconsciencia, que surge de los sentidos, de los pensamientos y de las ideas. En tanto exista la autoconsciencia, o sea, el «yoísmo», no habrá la absoluta y permanente realización de la plenitud, la cual sólo puede lograrse con la disolución del ego.

Pregunta: A mi pregunta, «¿cómo podría yo amar a todos los seres por igual?», contestásteis: «no es amor lo que debéis sentir, sino algo más elevado». Os ruego que me lo expliquéis.

KRISHNAMURTI: Me parece que el interrogador entendió mal lo que dije. Mientras en vuestra consciencia y en vuestra percepción haya el concepto de los muchos, admitiréis la separación, y por consiguiente, querréis uniros a algo, ya sea a los animales, a los árboles, a los seres humanos, o a los dioses. Cuando ya no estéis limitados por la autoconsciencia, que da el sentido de la separatividad, habrá surgido aquel amor que es completo en sí mismo. Mientras amáis, ¿pensáis en aquellos a quienes se dirige vuestro amor? Si es así, aun existe división, sois incompletos. El amor no conoce a las personas ni las cosas, ni al sujeto ni al objeto; porque carece de autoconsciencia. No se trata de amar a todos los seres, sino de realizar la plenitud del amor, que no conoce distinciones.

No ocupéis vuestra mente con el deseo de amar a todos los seres. Os conduciría a la hipocresía, a la desazón, al propio engaño. Si vivís con intensa lucidez, por razón de esa misma intensidad, habrá desapego, que no es indiferencia, sino amor.

Pregunta: Al tratar de ser desapegado, creo que me estoy volviendo indiferente, y me doy cuenta de que es todo lo contrario de lo que queréis significar. Si os preguntase cómo puedo ser afectuoso y realmente interesarme por los demás, y a la par permanecer desapegado, ¿quizá os preguntaría algo que deba tratar de descubrir por mi mismo? Si así fuera, me daré por enterado si no contestáis mi pregunta.

KRISHNAMURTI :Queréis saber cómo permanecer desapegado y, al mismo tiempo, interesaros realmente por los demás. ¿Por qué habéis de interesaros por los demás? Dejadlos solos. Quisiera que llegase el tiempo en que yo no necesitase predicaros, ni vosotros predicar a los demás. Debéis tener naturalidad. La naturalidad no quiere decir que debáis injeriros en las cosas de los demás. Tomad el ejemplo de la flor : *ella es*. La flor está tranquila, reposada, y es indiferente a vuestra admiración. Así que, no se trata de ser afectuoso o estar realmente interesados en los demás ; por ahí váis a la indiferencia. Os preocupa cómo afectáis a los demás ; queréis que os admiren, que os alienten, que proclamen vuestra generosidad y vuestra amabilidad. Y os estoy hablando de algo enteramente distinto, en lo que el otro no existe. El otro lo crea la consciencia de sí mismo. Para realizar aquello

que está limpio de toda ilusión, debéis comprender esta ilusión de la separatividad, debéis sufrir; más exacto aún, no es que debáis, es que sufrís. La indiferencia existirá en tanto estéis apegados: son como las dos caras de una medalla. Cuando hay verdadero desapego, o sea, la plenitud, no existe la indiferencia. Si estáis apegados, sois esclavos de las reacciones, y de ahí surge el cansancio y la indiferencia endurecedora. El amor no conoce al otro, y en su éxtasis no existe la separación.

Pregunta: Decís que la plenitud no existe en el presente como tiempo, sino en el presente como acción. Os ruego que lo expliquéis.

KRISNNAMURTI: El tiempo sólo existe en vuestro estado incompleto, cuando no hay integridad. Conocéis el pasado, el presente y el futuro, por el apego a vuestra personalidad, a vuestros limitados sentidos, a vuestras emociones y pensamientos. En la plenitud no existe el tiempo. El tiempo es la continuación de la individualidad. Si estáis por entero libres de la consciencia de sí, con sus complicaciones, deseos y temores, entonces habrá aparecido en vosotros esa lucidez que no corresponde al tiempo ni a las condiciones opuestas.

Esa lucidez es el resultado de haberse disipado por completo la consciencia de sí mismo, es la soledad. La singularidad es la llama de autoconsciencia :la intensidad de sentir y pensar; y cuando existe el recogimiento sobre sí mismo, alborea la intuición, que es constante, y desconoce el tiempo y la limitación. La intuición es acción pura; es la Vida misma, y esa Vida carece de cuali-

dades y atributos; es el amor en el que no hay objeto; es completa en sí misma; es su propia eternidad. Sólo la mente que ya no abriga ideas ni voluntad, puede comprender esa armonía interior de la plenitud, en que no puede haber noción del tiempo, y por lo tanto, el concepto de dirección y progreso desaparece por completo.

La intuición sólo puede explicarse como acción. No empleo la palabra «acción» como lo opuesto al estancamiento. Quizás penséis que cuando la mente no tiene ideas ni voluntad, y cuando el corazón desconoce el «tú» y el «yo», debe existir una negación absoluta. Desde el punto de vista del tiempo, o sea, cuando consideráis la vida como contrastes, es aniquilamiento; pero no es la nada. Es ese estado en que se carece de consciencia de sí mismo; es esa plenitud en que ha cesado el tiempo y que es una perenne renovación de sí misma.

No empecéis una discusión metafísica acerca de esto. Si es algo que pueda discutirse, no es real. Yo conozco lo eterno, pero no puedo probároslo, ni podría dároslo.

En esta realización no existen el progreso ni la evolución, como tiempo. Actualmente os creéis seres separados y por tanto pensáis en la Verdad como algo aparte de vosotros. La plenitud es la profunda contemplación, exenta de consciencia de sí mismo; es un éxtasis en que no hay principio ni fin. Jamás lo podréis entender mientras estéis atados por el dolor, que es el conflicto de las condiciones opuestas; lo comprenderéis quizás intelectualmente, pero yo no hablo de algo que sea intelectual, filosófico, ni metafísico; hablo de la Verdad que es realizable tan sólo en el presente, por medio de vuestras acciones y por la práctica de vuestra vida.

REUNION CAMPESTRE EN OMMEN, HOLANDA

del 26 de julio al 14 de agosto, 1933,
en la que hablará

KRISHNAMURTI

Todas sus «charlas» serán púlicas. Se admitirán donativos.

Para comodidad de los concurrentes, se organiza el CAMPAMENTO, de cuya INFORMACIÓN GENERAL extractamos lo siguiente:

Este Campamento durará 20 días y se dividirá en tres períodos de 6 días con un día intermedio, o sea:

del miércoles, 26 de julio al lunes 31 de julio.
» » 2 de agosto » » 7 de agosto.
» » 9 » » » » 14 » »

En cada período habrá cuatro charlas por *Krishnamurti* y reuniones alrededor de la hoguera, al atardecer.

Pueden inscribirse por uno, dos, o los tres períodos; o también, por parte de uno, forzosamente el primero, del 26 al 31 de julio, por el mucho trabajo y perturbaciones que originan las llegadas y marchas frecuentes.

El período de inscripción queda abierto desde el 1.º de marzo y se cerrará el 30 de junio, 1933. La fecha de la inscripción será aquella en que se reciba el importe íntegro de la misma, debiendo ser anterior al 30 de junio, pues las que pasen de esta fecha, sólo podrán ser aceptadas si se remiten directamente a «*Camp Manager's Office, Ommen, Holanda*», y tendrán un recargo de 5 florines.

La cuota corriente de inscripción ha sido fijada a propósito este año muy módica, para permitir que concurran a la reunión el mayor número posible. Además, atendiendo a peticiones recibidas de varios países, hemos establecido cuotas aún más reducidas, para dar facilidades a los jóvenes y a los afectados por la aguda crisis económica, por los cambios bajos y por la falta de trabajo.

Tarifa a) Para los que en conciencia pueden pagar la cuota corriente.

Tarifa b) Para los afectados por la aguda crisis económica y para los que viven en países cuya moneda esté depreciada (como en España) y se les haga en exceso gravoso el inscribirse bajo la tarifa (a).

Tarifa c) Para los jóvenes, para los desempleados, y para los que en conciencia no puedan pagar más.

Cuotas de inscripción:

		Tarifa (a	Tarifa (b	Tarifa (c
Por un período	6 días	22 florines	18 florines	13,50 florines
» dos »	13 »	42 »	35 »	26,— »
» tres »	20 »	60 »	50 »	37,— »
Por parte de un período cada día	. . .	5 »	3 1/2 »	2,25 »

Por estos precios se suministrarán: una cama de campaña corriente en una tienda, en compañía de otros individuos, y comidas vegetarianas.

Pueden reservarse tiendas de campaña especiales, particulares, mediante el abono de una cuota extra, según la escala siguiente, cuyo importe deberá enviarse acompañando la cuota de inscripción.

	Tiendas grandes	Tiendas pequeñas
Una persona (por cualquier período) . . .	25,— fl.	15 florines.
Dos personas, cada una (ídem íd) . . .	12,50 »	10 »
Tres o cuatro personas, cada una (íd. íd.).	10,— »	

Habitaciones fuera del Campamento; Hay dos tarifas de renta; para hoteles y casas de huéspedes importantes, 3 florines diarios; y para casas particulares, 2,50 florines diarios. Los que deseen dormir fuera, deberán añadir al importe de la cuota de inscripción, el del alquiler de la habitación, y declarar si desean que les quede reservada una cama corriente en una tienda del Campamento, a la que tendrán derecho. El agente del Campamento informará en cada caso de cómo se alquila una habitación de éstas, pero a fin de conseguirla deben escribirle pronto.

Los que visiten con frecuencia el Campamento, sin alojarse ni tomar las comidas en él, abonarán 10 florines.

A los que por escrito soliciten que les sea anulada la inscripción, y su solicitud sea recibida antes del 1.º de julio, 1933, se les devolverá el importe desembolsado, menos el 10 por 100 del de la cuota de inscripción

La inscripción está sujeta a la aceptación por el solicitante, de los reglamentos del Campamento, y a la aprobación del Director del mismo

Los que piensen inscribirse, debieran dirigirse inmediatamente al agente del Campamento en España, D. Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid; o, si radican fuera de España, al agente de su respectivo país.

Para automóviles se alquilan cobertizos, pero debe solicitarse al inscribirse.

El importe en florines debe enviarse con la inscripción al agente, en un cheque sobre Zwolle o sobre Amsterdam extendido a favor de A. F. Folkersma.

Para gastos de oficina, el agente del Campamento en España cargará Ptas. 5 por inscripción.

Innovación importante: A los que asistirían con regularidad a todas estas reuniones, si pudieran habitar una casita de madera, la Dirección del Campamento les ofrece casitas de campo desmontables, que podrían adquirir en propiedad. La Dirección se encargaría de montárselas, amueblarlas, y, al finalizar el Campamento, desmontarlas y almacenarlas según inventario. Hay varios tipos; el coste de la más pequeña es de 147 florines.

En el Campamento habrá Correo, Telégrafo, Hospital de Emergencia, Casa de Cambio y Turismo. No deben llevarse animales. Las personas enfermas o que sufran de alguna enfermedad infecciosa, no podrán ser admitidas. La Dirección no se hará responsable de pérdidas de ninguna clase, pero admite el depósito en su caja fuerte de los valores que se le confíen.

Habrá en el Campamento una gran cantidad de trabajo que sólo puede efectuarse por voluntarios eficientes, y se confía en que todos estarán dispuestos a tomar alguna parte. Para saber por anticipado con qué cooperación se puede contar, se ruega a los que realmente quieran ayudar, que declaren al hacer la inscripción el trabajo que van a tomar, escogiéndolo de la lista de actividades que les proporcionará el agente. Si el número de voluntarios que se ofrezcan es insuficiente, todos los concurrentes menores de sesenta años podrán ser requeridos a tomar parte en el trabajo del Campamento.

NO HABRA CAMPAMENTO EN OMMEN EN 1934

Para facilitar la concurrencia del mayor número posible de amigos españoles, estamos estudiando el viaje que resulte por persona al precio más módico posible. Tendría que ser, sin embargo, a base hacer el viaje colectivo un número de personas no inferior a veinte. No podemos dar datos concretos hasta conocer el número de los que piensan concurrir a esta reunión campestre. El agente los comunicará a los interesados qne le escriban, pero ruega que lo hagan pronto.

F. Rovira
Agente en España del Campamento de Ommen.
Apartado 867, Madrid.

VISITA DE KRISHNAMURTI A ESPAÑA

«Varios amigos se han dirigido a mí en distintas ocasiones expresando su deseo de que Krishnamurti visite España. Creo que la oportunidad de que él pueda venir se presentará después del Campamento de Ommen de 1933. Desconozco aún qué planes tenga para entonces, pero se sabe que visitará Italia. Es mi opinión que debiéramos invitarle a que venga a España para una fecha que él fijaría. La organización de este viaje, de él y su secretario, habrá de originarnos considerables gastos. Quisiera recoger, antes de invitarle, las manifestaciones de cuantos amigos quieran adherirse y traer su aportación. Pueden escribir al que suscribe.»

Lo que antecede fué publicado en nuestro número de diciembre de 1932; desde entonces, hemos recibido las adhesiones de varios amigos entusiastas. Conviene hacer constar que aún pueden enviárnoslas los que, queriendo adherirse, no lo hubieran hecho todavía. Para organizar esta visita se precisa de cooperadores en distintos sentidos. El programa sólo podría bosquejarse después de conocer los deseos de distintas localidades, por los que se adhieran a la invitación.

F. Rovira

Pregunta: ¿Qué queréis significar cuando decís: «no transijáis»? Os ruego que nos ilustréis con un ejemplo.

KRISHNAMURTI: Muchos de vosotros creéis que con el tiempo podéis haceros eminentes, más nobles, y más perfectos. Para mí, esto es una ilusión nacida del ansia de continuación de la individualidad. No puede haber transigencia entre tales creencias y lo que yo digo. Tenéis la idea de que, para realizar la Verdad, debéis convertiros en un discípulo, y yo os digo que no debéis seguir a *nadie*, ni a mí mismo; os digo que para realizar la Verdad debéis ser desapegados por completo, carentes de toda consciencia de sí mismo. Para realizar la Verdad debéis llegar a conocer la singularidad. No podéis adorar; no podéis apoyaros en otro, por lo tanto, no puede haber transigencia en este asunto.

He hablado de esto durante los últimos cuatro o cinco años, pero quizás con más suavidad. Algunos de los que me escucháis sois cristianos, otros budistas, otros teosofistas, otros sois hindus. Yo no quiero que me sigáis. Pero si queréis realizar la plenitud, la Verdad, no podéis apegaros a ningún sistema o ilusión. Debéis despojaros de toda creencia y quedaros en la soledad de vuestro pensamiento creador. Para quedar así desapegados, sin consciencia de sí mismo, solos, debéis pasar por grandes sufrimientos y por grandes alegrías. La mayoría no quiere sufrir mucho o hacer el esfuerzo que conduce al gran éxtasis. Si sufren, se limitan a soportarlo y no procuran comprender su sufrimiento. Teorizan acerca de él; encuentran teorías para encubrirlo, para decorarlo; lo ocultan y lo alejan, pero resurge en otra forma. Si queréis

comprender la Verdad, tenéis que daros cuenta de la causa del dolor; debéis conoceros a vosotros mismos y conocer vuestras limitaciones. Haciéndoos así conscientes, os libraréis de la autoconsciencia.

REUNION ESTIVAL EN OMMEN, 1931

CHARLA, POR KRISHNAMURTI

IX

Yo sostengo que la Verdad, la Vida eterna, yace oculta en todo ser humano, pero en ellos está velada por su autoconsciencia. En esa plenitud de la Verdad no puede existir dualidad; ésta tan sólo surge en la consciencia de sí mismo. La acción pura tiene su origen en la plenitud; pero el bien y el mal, las condiciones opuestas, nacen por la ilusión de la consciencia de sí mismo.

En la realización de la Verdad, no existe el tiempo. El tiempo surge de la consciencia de sí mismo. La idea de progresar procede de la autoconsciencia; progresar en el sentido de actuar en el tiempo. No podéis realizar la Verdad por el propio perfeccionamiento en el tiempo. La Verdad no evoluciona, no está supeditada al tiempo. La ilusión puede progresar, pero no la Vida. Por glorificada o perfeccionada que esa ilusión sea, jamás comprenderá la Verdad. La plenitud es eterna, lo cual no significa la continuidad indefinida del tiempo; está perennemente renovándose y sustentándose a sí misma. Mas allá de esa plenitud no hay nada: es absoluta, aun cuando no una finalidad. Atribuís el progreso a la Verdad, porque vivís en el tiempo, que es un llegar a ser incesante; pero

sólo puede ser realizada la Verdad, cuando os halléis libres de ese llegar a ser.

La plenitud es la armonía de la mente y del corazón. La mente debe estar en absoluto descargada de ideas, voluntad e imaginaciones, puesto que pertenecen a la consciencia de sí mismo. El centralismo del yo crea continuamente su propia desarmonía y en tanto que ese centralismo exista no podéis lograr esa armonía de que hablo. Para extirpar ese centralismo del yo, debéis llegar a ser plenamente responsables de vuestras acciones; de ahí que sólo podáis realizar la Verdad: la armonía de la Vida, por medio de la llama de autoconsciencia. El amor es su propia eternidad, y en tanto exista el otro, el objeto del amor, existirá la tristeza de la soledad.

Os imagináis que la comprensión se logra por medio de las experiencias; pues creéis que multiplicando las experiencias en el tiempo, lograréis la plena comprensión. Para mí, es todo lo contrario. Lo que os dará comprensión, o sea, la realización de la plenitud, será el entender la significación plena de la acción como experiencia presente. Esa flor de entendimiento que está más allá del tiempo y de toda limitación, se halla encuadrada en el pensamiento y en la emoción. Unicamente la podréis realizar, a través de vuestros pensamientos y de vuestras emociones, y no, huyendo de ellos. Hallándoos limitados por vuestra consciencia de sí mismos, separáis la Verdad de vuestras acciones diarias; pensáis que esta Realidad debe estar en otro plano de existencia, fuera de vosotros mismos. No podéis separar el perfume de la flor. A través de la intensa consciencia de sí mismo—siendo ésta la individualidad, el ego—, haciéndoos ple-

namente responsables de vosotros mismos, es como realizaréis la plenitud.

En tanto que la acción dimane de la irresponsabilidad, jamás puede haber armonía, jamás puede haber esa llama intensa de consciencia de sí mismo, a través de la cual tan sólo se halla la plenitud. Para romper esa limitación de irresponsabilidad, no es necesario examinar el pasado; de nada sirve considerar lo que ocurrió ayer, pero haceos plenamente conscientes de vuestras acciones en el presente. En la liberación de la consciencia yace la verdadera espontaneidad.

La gente en su mayoría, es irresponsable porque está dominada por sus sensaciones; es esclava de sus emociones, y vive en ese cerco de esclavitud. Sus acciones no la redimen por no ser autoconsciente y por ende, ser irresponsable. Tales acciones conducen a la ignorancia.

Deviniendo conscientes, recogidos sobre sí mismos, responsables, destruiréis las limitaciones que os mantienen en el círculo de la ignorancia. No podéis ocultar el dolor ni entregaros a la alegría, ya que ambas emociones son fugaces. Por medio de la consciencia de vosotros mismos, descubriréis los orígenes secretos del deseo. El dolor debe existir en tanto haya consciencia de sí mismo y, si lo encubrís para consuelo vuestro o por irresponsabilidad, no haréis más que ataros con la ignorancia.

Pregunta: ¿Son meramente accidentales las circunstancias del nacimiento y las experiencias del individuo durante su vida, o dependen de condiciones internas que existen en nosotros mismos? ¿Cómo podemos dominarlas?

KRISHNAMURTI: Esta pregunta implica *karma*; o sea, que vuestras acciones pasadas os crean las circunstancias presentes, de modo que os halláis limitados en vuestras acciones, pensamientos y sentimientos. Esto es lo que muchos creen; pero yo lo veo de un modo distinto. Aunque las circunstancias puedan limitar vuestras acciones y sentimientos, restringir vuestro entusiasmo por falta de estímulo, por falta de ambiente propicio, los que tengan el deseo pueden crear en la actualidad un nuevo ambiente, tanto para sí mismos como para los demás. Si vuestro deseo es intenso, no estaréis atados por el pasado; nada puede reteneros. Es inútil investigar el pasado; pero podéis alterar o modificar el presente. Cuando os hacéis plenamente conscientes en la actualidad, podéis derribar todas la barreras que limitan y ahogan la acción presente. La manera de lograr ahora la plena consciencia, no es mirando las condiciones del pasado, sino tratando de comprender por completo cada momento de experiencia.

La realización de la Verdad, la comprensión de la Vida, no se consigue con el tiempo. El tiempo no madurará vuestra comprensión de las experiencias. No es por medio del tiempo como conseguiréis la plenitud de la experiencia, sino tratando de comprender el pleno significado de cada experiencia en el momento actual. Para esto se requiere la concentración. Cuando pasáis por una experiencia de dolor, existe la tendencia a paliarla, a rehuirla; mientras que si la examináis, si seguís su rastro hasta su origen, la causa del dolor, cosecharéis el significado de esa experiencia particular.

Para la mayoría de la gente, el tiempo no representa

más que el aplazamiento de la comprensión del acto. Para mí, el tiempo está en el presente, y este presente sólo puede comprenderse a través de la acción. La acción exige el discernir; por eso debéis daros cuenta del presente, de la consciencia que causa el dolor y crea las condiciones opuestas. Para mí, el *karma* no pertenece tanto al pasado; es aquella acción presente que ata.

Pregunta: *¿Hubiera sido posible «lograr» sin pasar por esta etapa del ego?*

KRISHNAMURTI: O lo que es lo mismo: «¿Sería posible realizar la Verdad sin devenir conscientes de sí mismos?» Imposible. Esa totalidad que en todo tiempo está presente en cada cosa, tan sólo puede ser realizada por medio de vuestros propios sentimientos, a través de los propios pensamientos, mediante las propias sensaciones y emociones de cada cual; y a través de eso y en eso está la llama de la autoconsciencia. Cuanto más os déis cuenta de vuestra responsabilidad como individuos, tanto más os será posible el cumplirla sin la limitación de la consciencia. Cuando vosotros estéis completamente eliminados como individuos, realizaréis la Verdad. No existe otra Realidad.

VIAJE DE KRISHNAMURTI

POR LOS E. UNIDOS Y EL CANADÁ

Durante este viaje utilizó Krishnamurti el aeroplano para las grandes distancias y, para las cortas, aceptó los automóviles que algunos amigos pusieron a su disposición. En la mayoría de las ciudades que visitó, su presencia despertó en la gente un vivo y cálido interés, y en dos de los hoteles en que se hospedó, le dieron alojamiento gratuito. Los salones se llenaban frecuentemente a rebosar de público ávido de oírle, quedándose centenares sin poder entrar. En una ocasión en que dió su charla en la azotea de un hotel, tuvo un auditorio de 1.200 personas y varios centenares más que se reunieron en un piso inferior, donde hubo que instalar altiparlantes para que su discurso pudiera ser oído por todos.

Además de sus compromisos en cada ciudad para hablar en público, Krishnamurti dió generalmente pequeñas charlas por la radio; y en San Antonio, la estación radiodifusora local, transmitió la charla entera que dió en la tarde del día 9 de octubre ante 3.000 personas en el Auditorium Municipal.

Damos a continuación una reseña de sus actividades desde que partió de Vancouver, que sin duda la hallarán interesante nuestros lectores.

Calgary: Dió Krishnamurti dos charlas públicas, el 11 y el 12 de agosto, a las que concurrieron unas 600 personas en cada una. El salón no admitía más, y muchos se quedaron fuera. Al día siguiente habló ante un grupo de amigos y trabajadores y dió también una charla por la radio.

Boston : Había 75 inscritos para la reunión del Lasell Junior College, cerca de Boston, celebrada entre el 22 y el 29 de agosto; pero en las charlas de la misma se reunían de 150 a 250 oyentes. Krishnamurti dió estas charlas bajo unos hermosos árboles viejos en el campo de golf del colegio. Hacía buen tiempo. En un atardecer encendieron una hoguera y en otro celebraron una discusión en la que participó Krishnamurti.

Sarobia : La inscripción para la reunión campestre de Sarobia, Eddington, Pennsylvania, celebrada del 2 al 11 de septiembre, alcanzó el número de 125; sin embargo, la concurrencia a las charlas que allí dió Krishnamurti, llegó, en una o dos ocasiones, a 600 personas. Fué escuchado con interés, a pesar de la marcada tendencia por parte de algunos interrogadores a insistir acerca de ciertas ideas fijas. Hubo buen tiempo, y las reuniones se hicieron al aire libre.

Rochester : El día 16 de septiembre habló Krishnamurti en esta ciudad, ante un grupo de prominentes educadores, del que formaban parte el Decano de la Universidad y miembros del Consejo de Instrucción; y, el día 17, ante un grupo de personas que se congregó en el domicilio de un amigo. Aquella misma tarde dió una pequeña charla por la radio. Al día siguiente habló en la azotea del hotel Sagamore ante un auditorio de unas 1.200 personas. El interés que en Rochester despertó su visita, se considera como algo extraordinario, ya que esta ciudad tiene la reputación de mostrar general indiferencia hacia los conferenciantes.

Cleveland : En la tarde del 21 de septiembre fué entrevistado Krishnamurti por los periodistas de Cleveland,

y el día 22 dió una charla pública en el salón de baile del hotel Hollenden, que se llenó por completo con cerca de 1.200 oyentes, siendo imposible admitir a muchos otros que se quedaron fuera. En los días 23, 24 y 25 hubo reuniones en la sala de sesiones del hotel, de amigos interesados en discutir con Krishnamurti sus ideas; la concurrencia alcanzó un promedio de 175. En la casa de un amigo tuvo lugar, la tarde del día 25, otra discusión en confianza, y aquella misma noche dió una charla de quince minutos por la radio, estación WGAR.

Minneápolis & St. Paul: En Minneápolis Krishnamurti dió una charla pública, la tarde del 29 de septiembre, en el salón del hotel Nicollet, que se llenó por completo con unas 2.000 personas. Y en St. Paul dió su charla en el salón de baile del hotel Lowry, el día 30, ante un auditorio de 700.

Kansas City: Aquí mostraron algo menos de interés por la visita de Krishnamurti. El día 4 de octubre habló en el templo Ivanhoe ante unas 1.000 personas, y el día 5 hubo una discusión en confianza en el domicilio de un amigo, donde se reunieron con él unas 130.

San Antonio: Como dijimos más arriba, Krishnamurti habló en el Auditorium Municipal de esta ciudad el 9 de octubre ante un auditorio de 3.000, y al día siguiente ante 1.200 personas en el Auditorium del Main Avenue High School. El día 11 habló a un grupo de amigos mejicanos, que le saludaron con cálido entusiasmo. Dió una charla corta por la emisora local de radio, y otra, que dirigió a 150 ávidos oyentes, en el hotel Anthony, completó la lista de sus compromisos en esta ciudad.

Birmingham: Grande fué el interés que la visita de

Krishnamurti despertó aquí, dándole mucha publicidad los periódicos. En la mañana del 15 de octubre habló a un grupo de niños, y en la tarde del 16 dió una conferencia pública en el Temple Emanuel. En las tardes de los días 18, 19 y 20 se celebraron reuniones en confianza, en un pinar junto a la casa de un amigo, donde se alojaba Krishnamurti. Por invitación de la Universidad de Alabama, en Tuscaloosa, a 60 millas de Birmingham, dirigió la palabra a los estudiantes de la misma el día 21.

Atlanta : Una reunión de amigos celebrada en la tarde del día 22 en el hotel Biltmore, y una conferencia dada en el teatro Paramount, el 23 de octubre, fueron los únicos compromisos de Krishnamurti en esta ciudad.

Montreal : Una charla dada en confianza en Channing Hall, en la Church of the Messiah, el día 29 de octubre, fué la primera actividad de Krishnamurti en Montreal. A ésta siguió otra charla dada el día 30 ante el People's Forum, cuyo título fué «La Vida, ¿Cuál es su Significado?». El día 31 dió otra conferencia en el salón A del hotel Mount Royal, con la que concluyó su visita aquí.

Toronto : En las tardes de los días 4, 5 y 6 de noviembre, habló Krishnamurti en el salón de la Sociedad Teosófica en el Canadá, y, el día 7, partió para New York.

Además de las actividades citadas, Krishnamurti habló en Chicago y en New York. El día 11 de noviembre embarcó para la India acompañado de los señores Rajagopal y Patwardhan.